

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—
Pio IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PUNTOS DE SUSCRICION.—*Madrid*: En la administracion, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—*Provincias*: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—*Paris*: Agencia franco-española de D. C. A. Saevedra, 55, rue Taibout.—*Manila*: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Vean los periódicos liberales la manera de impedir la ilustración y el adelanto de las ciencias que tienen los que ellos llaman oscurantistas.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR RIVERO.

El Sr. RODRIGUEZ: Es tan evidente a necesidad de esta proposición, que sólo por cortesía há-

bramamiento de una comision que propusiera las reformas que necesita el Reglamento, comision que aun no ha hecho nada. ¿A qué se reduce ó qu

hagan, y debió prever que para la reunion de las Cortes debian haber estado ya preparados, sin exponernos á que llegue Julio, se diga que los seño-

ron las otras; y esto no tiene nada de extraño, porque allí no se hacía nada definitivo; pero don de esas acumulaciones adquieren mucha impor

tancia es en las juntas de escrutinio general, en las que se hace la proclamación de diputado.

Voy, señores, á terminar con una sola consideración. Si el Congreso aprueba ese dictamen, destruye por completo la legislación que nos tiene aquí reunidos; porque anula el acto de una persona proclamada en virtud de esa legislación, sin que haya protesta ni reclamación ninguna acerca de la conducta de la junta general de escrutinio que le proclamó.

El Sr. Morales Díaz rectificó.

El Sr. ROJO ARIAS: Señores diputados, habeis oído las largas y brillantes defensas que han hecho de las actas de Motril el Sr. Morales Díaz, que que acaso no ha descendido á todos los detalles de la comisión, y el Sr. Martínez Pérez, candidato por Motril, con el Sr. Cuevas, y más afortunado que S. S., diputado por esa circunscripción. Yo no apreciaré esas defensas; he dicho que no haría paralelo de personas, y á vuestra consideración deo esos discursos, que más que argumentos para sostener la mala causa que defienden, contienen argumentos en contra de mi pobre persona.

Esos argumentos no irritan mi vanidad; excitan, si, mi amor propio legítimo; porque me interesa hacer, aunque no estoy en la contradicción que se supone.

Suspendida la discusión, por haberse pasado las horas de Reglamento, se leyeron, y quedaron sobre la mesa, el dictamen de la comisión de actas, anulando las elecciones de Castuera y varios de la comisión de peticiones.

El Sr. Pellón reproduce una exposición de la Sociedad Económica Matritense pidiendo la anulación del impuesto sobre traslación de dominio en las sucesiones directas.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Cantero): Orden del día para mañana: La discusión pendiente y los dictámenes que han quedado sobre la mesa.

Se levantó la sesión.

Eran las seis y cuarto.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 13 DE MARZO DE 1869.

LA SOLUCION LÓGICA

DE LA PRESENTE CRISIS.

Con este mismo título acaba de publicar en París el Sr. D. Gabino Tejado un folleto, que ya nos anunciaba uno de nuestros corresponsales del vecino imperio, en la interesante carta que publicamos hace tres días.

Precede con muy pequeña antelación este opúsculo al que ya hemos anunciado del señor Aparisi y Guirar, y que se ha dado á la estampa, y saldrá muy pronto á luz en esta capital. El folleto del Sr. Aparisi se titula *El Rey de España*.

La época actual no es de libros, ni de lecturas sólidas y profundas. Es de periódicos, de hojas sueltas y de folletos. Hoy no se quiere, no se puede tal vez estudiar: falta serenidad, silencio y tranquilidad de espíritu para ello. Hoy se quiere saber noticias, apuntar hechos, recibir impresiones, siempre fuertes y varias siempre, que se desvanecen, no con la reflexión y meditación, sino con las nuevas sucesivas impresiones que á cada momento se reciben.

A satisfacer esta necesidad generalmente sentida, se han dirigido los escritores públicos de uno y otro campo; los unos para propagar el mal, los otros para oponerse á él y esparcir el bien, todos con inusitado ardor y pasmosa actividad.

La lucha es grande, la campaña está hoy en todo su auge, y no lleva trazas por ahora de terminar: ni siquiera se vislumbra el término de ella.

A juzgar, sin embargo, por el número y calidad de los combatientes de primera fila, el triunfo debe ser nuestro. Grandes campeones, en efecto, están esgrimiendo sus armas en contra de la revolución, y por consiguiente, en defensa de la causa católica.

Prescindiendo de los documentos pastorales que en forma de exposiciones, cartas, instrucciones, etc., publican nuestros venerables y celosísimos Prelados, á cuyos escritos no podemos referirnos en este momento, y limitándonos únicamente á los autores de los folletos anti-revolucionarios, no es posible desconocer que en el campo en que figuran los nombres del eminentísimo señor Cardenal Arzobispo de Santiago, del Sr. D. Vicente de la Fuente, el gran canonista, y uno de los hombres de más erudición y crítica en España; del Sr. Aparisi, que tiene el singular privilegio de hacerse amar cuando escribe, aun de aquellos contra quienes escribe más duramente; del Sr. Tejado, cuya frase enérgica, limpia y castiza, compete con lo vigoroso del raciocinio y la claridad de la exposición; del Sr. Gago, cuyo valor es igual á su ciencia, y de los Sres. Vildósola, Esparza, entre otros varios que sería prolijo enumerar; vienen á completar esta serie de nombres conocidos los de otros muchos, que aunque han ocultado el suyo al frente de los opúsculos que han dado á luz, no son entre cierto círculo de personas un misterio para nadie. Los Sres. Leon y Galindo, Suarez Bravo, Gomez (D. Valentín), han concurrido animosamente á esta cruzada, por más que la modestia les haya impedido levantar la visera del yelmo en la pelea.

La índole de todos estos escritos es varia: los unos son pura y exclusivamente católicos, con deliberado propósito de esquivar toda idea meramente política; llevan los otros un fin político, pero en armonía con la doctrina religiosa, y los hay también, y son por cierto los que más abundan, en que la religión y la política andan mezcladas, para responder, sin duda, al ataque de nuestros comunes adversarios cuya política es inseparable de la irreligión.

No nos faltan, pues, escritores ilustres que por su talento, su saber y elocuencia contundente ó persuasiva, por su imaginación y su ingenio eclipsan á los contrarios; y sus esfuerzos serían indudablemente coronados por el triunfo, si como tenemos celo para escribir tuviéramos actividad para propagar los escritos. Estos, y muy especialmente los que sirven para remediar

ó contener los estragos de la doctrina ponzoñosa de la impiedad, son hoy preferibles, en nuestro concepto, á los libros de piedad y devoción que suponen en quien los maneja, fe viva y buenas costumbres profundamente arraigadas. Hoy la religión está combatida de todas maneras: la unidad católica en sus derechos, la libertad de la Iglesia hasta en sus prácticas, el culto divino dentro del templo mismo, el predicador en el púlpito, las imágenes en los sitios públicos y hasta en el trono de sus altares.

Hoy en muchas partes el Santísimo Sacramento tiende que esconderse al ser conducido por las calles: hoy la fe, la inocencia, la virtud y hasta la espiritualidad del alma son perseguidas en los periódicos, en los clubs, en los discursos de la misma Asamblea constituyente, escarnecidas en los teatros, ridiculizadas por el lápiz y el buril. Hoy la guerra es á la Iglesia, y la Iglesia es lo que hay que defender á toda costa, y la fe la que hay que encender ó restaurar.

Propagar la buena doctrina es para nosotros una de las mayores necesidades de nuestro tiempo, y la difusión de los buenos escritos, una de las obras más meritorias y fecundas que puede emprender un cristiano.

Decimos esto principalmente de los escritos puramente religiosos destinados á combatir los errores profusamente esparcidos contra el dogma y la moral de la Iglesia; pero tiene aplicación también, hasta cierto punto, á las obras políticas impregnadas del buen espíritu católico.

Aprendamos de nuestros enemigos. Ellos se han abierto camino en un país tan profundamente religioso y monárquico como el nuestro, por medio de periódicos y folletos, de libros y obras dramáticas; recursos de que también nosotros no valemos, pero que no ejercitamos con la abundancia y actividad que contra nuestras doctrinas se emplean.

En el terreno político y social, pocos folletos se han escrito de ideas tan trascendentales y con miras más altas que los dos que en esta época ha publicado el Sr. Tejado, á saber: *Toda la verdad sobre la presente crisis*, y *La Solución lógica*, que hoy tenemos á la vista.

Nosotros que acabamos de recibirlo, no hemos tenido tiempo de concluir su lectura, pero las páginas que hemos saboreado, nos han obligado á tomar la pluma para recomendarlo á nuestros lectores, y sin perjuicio de volver á hablar de él cuando hayamos concluido de leerlo. Entre tanto, no se olviden de la reflexión que acabamos de esplanar, y que tanto el folleto del Sr. Tejado, como el del Sr. Lafuente, de que hablamos en otro lugar, nos han sugerido: tenemos, á Dios gracias, buenos escritores católicos, pero nos faltan buenos propagandistas de sus escritos.

¿Por qué no se forman asociaciones católicas con este objeto? ¿Por qué en cada capital de provincia, en cada población importante no ha de haber un núcleo de personas encargadas de propagar los buenos escritos católicos y repartirlos gratis ó casi de valde entre la gente del pueblo?

Si esta asociación se formase y cundiese por toda España, la revolución estaba vencida al poco tiempo, la restauración hecha.

Al empezar todas las sesiones, los republicanos tenían la costumbre de presentar varias proposiciones sobre muy diversos asuntos, monopolizando por completo la iniciativa en la Asamblea. De esta manera entretenían todos los días al Congreso durante largo rato, y hacían ver á sus correligionarios que cumplen lo que prometen, procurando que sus aspiraciones fueran puestas en práctica por medio de decretos.

La mayoría se iba amostazando ya, y ayer reventó la mina. Presentóse una proposición, inconcebible en tiempos de libertades y autonomías, por medio de la cual se pretende que los republicanos no signifiquen nada en el Congreso. Hasta ahora no habían hecho mas que hablar, porque casi ninguna de sus proposiciones ha sido aprobada: pero la mayoría no quiere que hablen los republicanos; sus discursos podrán entretenerla alguna vez, pero ya eran demasiado lógicos para que la mayoría los aguantara, y la mayoría quiere oprimirlos y mandar como reina y señora.

Las célebres autorizaciones del general O'Donnell, que tanto escandalizaron á los liberales y á los no liberales, dicho sea en honor de la verdad, han sido copiadas en otra forma por los ministeriales de hoy. ¿Quién lo diría! La proposición ayer presentada por algunos señores de la mayoría, pide nada menos que el nombramiento de cuatro comisiones especiales que entiendan en todo lo que se refiera á organización municipal y provincial, á elecciones, á legislación y á orden público. Todos los ramos de la administración, todos los asuntos que hayan de ser objeto de las deliberaciones del Congreso, en el orden jurídico, civil, religioso, todo ha de pasar por mano de esas comisiones, que darán el dictamen que sea de su agrado, y suspenderán los acuerdos de la Asamblea por todo el tiempo que quieran.

A la simple lectura de la proposición se levantó el Sr. Figueras á atacarla, diciendo que ni siquiera debía leerse, puesto que alteraba el reglamento. Pero el Sr. Rivero hizo callar al orador republicano, y después de varias contestaciones que entre ambos mediaron, dijo aquel que la mesa daba cuenta de todas las proposiciones que se presentaran: al Congreso toca, añadió, decidir si han de tomarse ó no en consideración.

En consecuencia, el Sr. Rodríguez, como firmante de la proposición, se levantó á apoyarla, encareciendo la necesidad de comisiones especiales para el buen régimen y administración

del país, por los cambios radicales que en él se han verificado. Dijo que habiéndose de hacer profundas modificaciones en todos los asuntos, era de altísima conveniencia el nombramiento de comisiones entendidas, que con madurez de examen y detenido estudio, resolvieran las cuestiones de cada ramo sometidas á su deliberación. Por último, dijo el Sr. Rodríguez que esto no quitaba la iniciativa del diputado, sino que daba unidad á las proposiciones y reformas que se presentaran.

No debieron satisfacer mucho estas explicaciones á los republicanos, cuando se apresuraron á presentar una proposición pidiendo al Congreso que declarara no haber lugar á deliberar sobre la apoyada por el Sr. Rodríguez.

Lanzando graves acusaciones á la mayoría, el Sr. Figueras pidió al Congreso que no aceptara de ninguna manera la proposición del señor Rodríguez. El orador republicano dijo que la mayoría aspiraba á formar unas Cortes dentro de las Cortes, y que esta proposición tiende á establecer una previa censura parlamentaria, atacando de frente el derecho de iniciativa que tiene el diputado. La proposición, en sentir del Sr. Figueras es una modificación del reglamento, con la cual el Gobierno y la mayoría pueden acudir impunemente á las mismas medidas y recursos á que en casos determinados apelaban los Gobiernos de Narvaez ó González Brabo.

El Sr. Figueras clamó contra el nombramiento de esas comisiones, diciendo: «se pretende amordazar á la minoría;» y el Sr. Figueras dijo bien. Si esas comisiones se nombraran no entrarían en ellas republicano alguno. Concluyó el Sr. Figueras pidiendo al Congreso que declarara que no había lugar á deliberar sobre la proposición del Sr. Rodríguez. La votación fué nominal, y lo que el Sr. Figueras proponía, fué rechazado por 401 votos contra 91.

Esta exigua diferencia, prueba el mal efecto que en la misma mayoría produjo la proposición del Sr. Rodríguez. Muchos diputados se abstuvieron de votar, y otros votaron con la minoría. En los pasillos del Congreso se oía que los republicanos estaban resueltos á marcharse si la proposición se aprobaba: cundieron estos rumores al salón de conferencias, y algunos diputados se alarmaron, según parece. Se empezó á susurrar que la proposición iba á ser retirada, y este rumor no es inverosímil.

Cuando se entró en la discusión, tomó la palabra el Sr. Oreñe combatiendo muy duramente la proposición, y llegando á decir de manera que pudiera oírse bien:

«No parece sino que hay el propósito de echar de aquí á la minoría; y tanto se va insistiendo en seguir este camino, que podrá ser que nos vayamos.»

Gracia la agitación por momentos, y el señor Oreñe continuaba atacando la proposición con fuerza de lógica en el llano estilo que acostumbra, y el señor presidente de la Cámara que debió recibir alguna inspiración de las azules regiones del banco ministerial, suspendió la discusión cuando acabó de hablar el jefe los republicanos.

A no haber sido por esto, es probable que el Gobierno hubiera sufrido una derrota material en la votación, además de la derrota moral de la discusión. La mayoría se asustó de su propia obra.

Con el nombramiento de comisiones generales permanentes, los republicanos quedaban completamente desahuciados, sin el recurso de la suerte que ahora tienen para alcanzar mayoría en alguna sección.

Con la proposición del Sr. Rodríguez perdían toda esperanza. Mas han alcanzado, por fin, la victoria. Se aseguraba ayer que aquella proposición se retirará esta tarde. Si es así, que mucho lo dudamos, la mayoría se ha lucido. Quiso agotar á la minoría, y después de confesar su falta, tiene que retroceder avergonzada.

¿Qué mayoría! ¿Qué Gobierno! ¿Qué revolución!

La situación social y política del Austria, va empeorando cada día, y la lucha entablada entre los diversos partidos aumenta, y amenaza desgarrar el seno del imperio austriaco.

El ministerio parlamentario ha tenido la desgracia de excitar en contra suya á todos los partidos militantes; y los liberales y los conservadores, los católicos y los libre-pensadores, descontentos de su política, le hacen cruda guerra, y no pudiendo contener á sus enemigos ni agrada á sus partidarios, va cada vez despreciándose en la opinión pública de tal modo, que los que antes le recibían con alegría, le hacen ahora viva oposición, sin que cuente el Gobierno con más apoyo que el de una escasa mayoría que tiene en el Reichsrath, la cual, como todas las mayorías de los Gobiernos parlamentarios, no representa los intereses legítimos ni la voluntad de los austriacos.

Hace dos años, el ministerio austriaco salía de las filas de oposición del Reichsrath, y se creía por algunos ilusos que tendría fuerza bastante para mejorar la situación angustiosa en que se encontraba Austria después de la guerra, y para conservar la unidad del imperio atrayendo y reuniendo en un centro común los diversos elementos que le forman, que esperaban ver unidos por medio de las grandes reformas liberales que iba á emprender. Los plácemes y las alabanzas al ministerio resonaban por todas partes, y la Constitución, elaborada por su influencia en el año 67, era considerada como la gran obra del liberalismo, que colocaba á Austria al nivel de las naciones más civilizadas.

Hoy ha cambiado la opinión pública por completo, porque todo el mundo ve que la desunión y la desorganización han adquirido mas fuer-

za en el imperio, que no se han corregido ninguno de los males que le devoran, que los partidos han adquirido mas desarrollo y mas fuerza, que las luchas políticas son cada vez mas vivas y que el ministerio carece de fuerza y poder suficiente para salvar las dificultades que por todas partes se le presentan.

La Constitución, tan bien recibida por los mas exaltados liberales, siquiera por lo mucho que atacaba al catolicismo, empieza á disgustarles, y todos la encuentran graves defectos que antes no veían y que les hacen pedir su revisión y su reforma.

El partido progresista austriaco se agita extraordinariamente y pide que se reforme el Parlamento, que las elecciones sean directas y que se aumente el número de diputados del Reichsrath, ideas que son muy bien recibidas por casi todos, especialmente la de las elecciones directas, que encuentran gran apoyo en todos los partidos.

Los revolucionarios desean que se aumente el número de diputados y se amplie el sufragio, porque así esperan tener mas influencia y mas empleos á su disposición, y los católicos también lo desean, porque esperan que con la mayor amplitud de las elecciones podrán librarse mejor de la tiranía liberal y enviar á la Cámara una minoría considerable de diputados que defenderían en todas las cuestiones las doctrinas católicas y que harían por lo menos que los revolucionarios las respetasen mas que ahora.

El Ministerio ve con temor el proyecto de reforma electoral, porque considera que entonces no le será tan fácil obtener una mayoría tan dócil y reunida como la que ahora tiene, y que esclava de sus caprichos, le permita gobernar á su antojo. Algunos ministros no tienen inconveniente en que se aumente el número de diputados, pero no consentirán la reforma total del Reichsrath, ni el cambio de la ley electoral mientras puedan impedirlo.

La idea de la reforma del parlamento va ganando mucho terreno, y las asociaciones políticas y los consejos municipales y corporaciones de trabajadores y artesanos envían al Reichsrath numerosas exposiciones pidiendo las elecciones directas. La municipalidad de Viena también ha enviado la suya, y varias Dietas provinciales del Austria inferior han declarado que estaban dispuestas á renunciar al derecho que tienen de elegir los diputados del Reichsrath, si el Gobierno quiere conceder las elecciones directas.

El Gobierno, si concede que las elecciones sean directas, no concederá que se reforme la ley actual ni que se amplie el derecho de votar, ni que se rebaje la contribución necesaria para ser elector. De aquí que los partidos exaltados no se contenten, que cada uno desea una cosa distinta, y que la contradicción de ideas y de doctrinas venga á aumentar la lucha política y á dividir más y más los ánimos, fomentando la guerra continua al principio de autoridad, y haciendo imposible todo gobierno. Austria está pagando ahora la falta que cometió dando entrada en su seno á los principios liberales que allí como en todas partes conducen á los pueblos á la anarquía y á la muerte.

Un periódico que se llama democrático, publica hoy un artículo con el epígrafe *¿Son candidos ó intencionados?* y en él hace á propósito de nosotros las preguntas siguientes:

«¿Como se comprende que los enemigos irreconciliables de la libertad acepten una forma de gobierno que les concede todas? ¿Qué objeto les guía al obrar de semejante modo? ¿Qué plan es el suyo?»

No es extraño que *La Monarquía Constitucional*, diario que, á pesar de llamarse democrático, es ministerial de un Gobierno doctrinario, no comprenda por qué nosotros preferimos cien veces la verdadera democracia á la presente tiranía liberal, apoyada en primera línea por esos falsos democratas, que tienen tan poca fe en los derechos absolutos y demas artículos de su sistema político, que los renuncian abandonando á la oposición republicana para echarse en brazos de los monárquico-liberales, de los mismos unionistas.

Cien veces lo hemos dicho y no nos cansaremos de repetirlo. Para nosotros el mal no tiene derechos, pero desde que la ley se los otorgue indebidamente, como ha empezado á otorgarse la revolución de Setiembre, sin dejar de creer que nuestros principios son los únicos verdaderos, clamaremos un día y otro día para que no haya restricciones políticas de ningún género, supuesto que estas restricciones solo pueden referirse al bien, desde el momento en que el mal ha sido, por decirlo así, legitimado por una ley absurda.

Prepárese, pues, *La Monarquía Constitucional* y demas periodicos liberales á oírnos pedir libertad, mucha libertad, desde el día en que los católicos perdamos la esperanza de sostener en España la unidad religiosa, porque desde aquel día, ni Riego nos ha de ganar á nosotros en la materia.

Hoy la ley nos protege con la unidad, mañana queremos que nos proteja con la libertad. Da este modo podemos hoy decir al Gobierno y á los liberales todos, que faltan á la ley atacando la religión, como mañana podremos ampararnos á la ley para poner en cada pueblo, si es necesario, una asociación religiosa que neutralice los efectos de la impiedad.

Acaso los democratas nos lo impidan como los progresistas, pero al impedirnoslo, se suicidan faltando, en odio á nuestras doctrinas, á la libertad que siempre han proclamado y á las leyes que no pueden menos de otorgarnos.

Vea, pues, *La Monarquía Constitucional* cómo

nosotros, ni somos candidos ni intencionados; somos sencillamente previsoros.

Por más que los diarios de la situación nos digan que hacemos causa común con los republicanos, hemos de copiar unas cuantas líneas de un sabroso artículo de *El Amigo del Pueblo* contra el ministerio, la mayoría y los democratas de esa mayoría.

Dice, pues, el diario republicano:

«¿Qué más? un ministerio compuesto por hombres tristemente célebres en nuestra historia patria por sus ataques contra la libertad, por sus conspiraciones contra la soberanía de la nación; y en él un general Prim que debe sus honores y grados á la más repugnante de todas las insurrecciones, á la insurrección militar; decimos mal, al motín de cuartel, condenan el sagrado derecho de los pueblos á levantarse contra los opresores y los farsantes políticos; á un ministro de Gracia y Justicia que hace cuestión de gabinete el mantenimiento de la pena de muerte; un Sr. Figuerola, economista presumido y pedante, cuya única ciencia se reduce á intentar empréstitos cada vez mas ruinosos.

Y para colmo de inmoralidad, una mayoría de empleados rechazando la ley de incompatibilidades y por último antiguos democratas, que no podemos recordar sin que el rubor se nos suba al rostro, votando contra la abolición de quintas y por el mantenimiento del impuesto de la capitación y con digno remate de tan patriótica obra, en perspectiva el deshonroso reinado del rey unionista, del duque de Montpensier.»

Tiene razón *El Amigo del Pueblo*: quien todo ó casi todo lo debe á la insurrección, no puede condenar las insurrecciones; antes por el contrario, debe premiar á los insurrectos de mañana, como premio á los insurrectos de ayer.

Para obrar de otra suerte, los insurrectos de siempre debieran renunciar los grados y altas posiciones que han ganado faltando á las leyes, á la disciplina y á los juramentos, y someterse los primeros á la acción de la justicia.

Ni más, ni menos.

No hay periódico mas entusiasta de la conciliación que *La Iberia*. Todos los días repite que la revolución sigue su marcha majestuosa, llevada ó arrastrada por los liberales, que se han unido para consolidar la obra común. Hoy mismo dice que tiene fe en la unión de los liberales, y que los hombres que iniciaron el glorioso alzamiento sabrán ser superiores á todo.

Pero ¡oh dolor! pensando sin duda en la marimóna que se armó ayer en las Cortes, muestra en otra parte desaliento y desconfianza. Dice que la mayoría vive enervada, y no tiene actividad ni fuerza para decidir cuestión alguna, y añade:

«Pese á quien pese, preciso es decir la verdad. ¿Qué han hecho hasta ahora los Poderes ejecutivo y legislativo de España? Muy poco; casi nada, en razón de lo que debieran haber hecho, y de lo que el pueblo español espera de uno y otro Poder.»

Empezaron á suscitarse en la Cámara esas discusiones intestinas, patrimonio de todos los Parlamentos del mundo, es cierto: esas rencillas de partido, que son inevitables, también lo comprendemos, por mas que ningún bien reporten á la nación.

Pide luego que se haga á toda prisa la Constitución; que se decida especialmente la forma de gobierno y algunas otras cuestiones de las más importantes, y termina:

«¿Fijense bien en nuestras palabras los hombres del Gobierno y los diputados de la Asamblea. No desatiendan estas francas y necesarias indicaciones. Es preciso hacer algo más; hoy antes que mañana; pues de lo contrario serán únicos responsables de cuantos males puedan sobrevenir á la patria.»

No es extraño que *La Iberia* meta prisa á la mayoría, porque á poco que esta se descuide le sorprenderá la desunión, que viene á pasos de gigante. Recuerde, sin embargo, el diario progresista para su consuelo, que en dos años no pudieron las pasadas Cortes Constituyentes hacer una constitución, y eso que nacieron más robustas que las actuales. Como que fué preciso matarlas á tiros.

Con agrio y destemplado lenguaje, como acostumbra los diarios liberales, nos reprends *Las Novedades* por haber afirmado que el ataque más fuerte que puede darse contra su candidato el duque de Montpensier, ha sido el que este diario le ha dirigido al decir que las Cortes no tienen poder bastante para llevar á cabo la restauración borbónica en España, enérgicamente rechazada por la voluntad nacional.

Aconsejamos al periódico montpensierista que pase sus ojos por las columnas de la mayor parte de los diarios liberales, y vea si somos nosotros solos los que hacemos tan gratuitas suposiciones, ó son la mayor parte de los que, no sintiendo en su pecho tan entrañable cariño al señor duque como *Las Novedades*, saben ver y apreciar el artículo á que nos referimos.

Hé aquí en testimonio de la verdad de nuestras palabras lo que dice el diario republicano *La Igualdad*:

«Por fin nuestro colega *Las Novedades* acepta la doctrina de que las Cortes no tienen poder bastante para entronizar la restauración borbónica en España por oponerse este restablecimiento á la voluntad nacional.»

Y como el duque de Montpensier, Borbón, casado con una Borbon y sus hijos Borbones, están incluidos en el anatema lanzado por esa voluntad nacional, las Cortes Constituyentes, inhabilitadas para declararle rey, contraerán gravísima responsabilidad si no acatarán el fallo superior á sus poderes, que les impone la nación, autorizando de otra manera al país para resistir sus resoluciones.»

¿Si no sabrá leer tampoco *La Igualdad*?

Extraordinario ha sido el efecto causado por la proposición del Sr. Rodríguez, la cual ha promovido gran desorden en el campo liberal. Quejas, amargas, censuras terribles, amenazas de todo género exhalan los periódicos de oposición, especialmente los republicanos, y asegúrase que á consecuencia de lo que ayer pasó en el Congreso el ministerio tendrá que modificarse ó retirarse por completo, pues que hasta sus mismos amigos le abandonan.

Nunca hemos visto incidente promovido con más razón; ni nunca creemos que la oposición ha tenido más derecho para quejarse que ahora; porque la proposición del Sr. Rodríguez, aprobada por la junta directiva de la mayoría y leída con el beneplácito del Gobierno, que según lo más probable es su verdadero autor, no se concibe en tiempos que, como los presentes, se llaman de libertad, y mucho menos en un Congreso elegido por sufragio universal.

Todos comprendieron al instante lo que la proposición del Sr. Rodríguez significaba; todos conocieron que se trataba de ahogar la voz de las minorías y reformar el reglamento, concediendo a las comisiones, cuya creación se pedía, poderes extraordinarios, y haciendo, y haciendo, tanto más merced, cuanto que no podía esperarse que los mismos hombres que todo lo deben a la revolución tratasen de detener su marcha y de coartar la iniciativa de los diputados.

Indudablemente el Poder ejecutivo quiso ayer dar un golpe de muerte a la minoría que le hostiga y le incomoda continuamente.

Desde el punto de vista revolucionario cuanto se diga contra la proposición del Sr. Rodríguez es poco, porque la presión del Gobierno, la supremacía que quiere alcanzar en todo y la dirección que pretende ejercer en las Cortes anular por completo la revolución gloriosa, que quedaría reducida a servir únicamente los caprichos de los que la dirigen.

Por eso no nos extraña el lenguaje que casi todos los periódicos emplean y de los que tomamos los párrafos más notables.

Las Cortes al dar cuenta de la proposición del Sr. Rodríguez:

«¿Qué es esto? dice. ¿Todavía no está satisfecho el Gobierno de la docilidad y paciencia de la mayoría? ¿Teme que puede darle un disgusto el día menos pensado? ¿De qué le sirven los nueve millones que distribuye entre sus miembros?»

Después de esto, dirigiéndose a los diputados de la mayoría, dice las siguientes frases, que a nuestro modo de ver, manifiestan claramente la causa de la proposición:

«Y esos señores están muy ofendidos porque el sorteo de las secciones de a los republicanos entrada en alguna de las comisiones especiales que han de examinar los proyectos de ley. ¿Insolencia de la suerte! ¿Cómo ha de permitir una mayoría tan aprovechada que la suerte designe a algún individuo de la oposición para las comisiones? A esos caballeros les molesta el reglamento, que manda que toda proposición pase a una comisión nombrada por las secciones; y he aquí que quieren dar al traste con el reglamento, poniendo a la minoría en el caso en que jamás se vio minoría alguna, ni aun aquellas que triunfaron con tan buen éxito González Brabo, ayudado por Catalina.»

La Igualdad atribuye la proposición a la junta directiva de la mayoría, y le dice las siguientes flores:

«Por esto, sin duda alguna, nos causó indignación el ver la tendencia de esa junta, su falta de dignidad y de delicadeza, su menosprecio al reglamento, su afán de centralizar en la mayoría todo derecho y toda autoridad, y su mezquino deseo de anular a la minoría republicana, que haría pruebas viene dando de sensatez y cordura, de prudencia y patriotismo.»

Luego da cuenta de los discursos de los señores Figueras y Orensé, y fijándose en el resultado de la votación, dice que al triunfo moral que ayer consiguieron los republicanos hubiera sucedido el triunfo material y la derrota del Gobierno, sin la habilidad del Sr. Rivero, que suspendió la discusión cuando los ministeriales andaban ya disgustados y dispuestos a negar el voto a la proposición.

La Discusión también censura la proposición en el mismo sentido que La Igualdad; y El Siglo asegura que el Gobierno, escondido detrás de la mayoría, ha sido el autor de la proposición, a la que llama irritante engendro. Hace notar además, que casi todos los diputados republicanos quisieron retirarse de las Cortes y dice, que solo los ruegos de sus jefes lo impidieron.

Las Novedades y La Iberia guardan completo silencio, y se limitan a narrar los hechos, si bien La Iberia se atreve a decir que los enemigos de la revolución tratan de aprovecharse de este incidente, y asegura que la unión de los liberales no ha sufrido nada con la votación de ayer.

No es de este parecer La Nación, que dice lo siguiente:

«Gravísima es esta votación en que casi se hallan equilibradas la mayoría y la minoría. No es posible desconocer su inmensa significación y trascendencia; y por nuestra parte nos abstendremos de indicar las consecuencias que presumamos tal vez haya producido.»

El Imparcial está más expresivo y con toda claridad espone sus temores; hé aquí sus palabras:

«Poco tendrían que enviar ayer los republicanos a la mayoría de la Asamblea. Si el discurso del Sr. Garrido vino a demostrar en la sesión anterior que no existe la mejor armonía en las filas de la minoría, lo ocurrido en la de ayer convencerá al más pignolo en política que no son tan estrechos los lazos de las tres fracciones monárquico-democráticas, como a la causa de la libertad y a los intereses del país conviene.»

En cambio cree El Imparcial que los iniciadores de la proposición tuvieron grandes razones para presentarla, y pretende demostrar que su objeto era dar cohesión y unidad a las leyes, y que no tiene el carácter de gravedad que se cree.

Esta defensa de El Imparcial nos llama la atención y viene a apoyar el rumor que hemos oído de que, a pesar de las amenazas de los republicanos, de haberse asegurado que la proposición se retiraría hoy mismo ó que caería el ministerio, aquella se aprobará por la mayoría, y el Gobierno continuará como antes. Esto es lo natural, esto es lo lógico; pues el haberse sus-

pendido ayer la discusión solo ha tenido por objeto reunir las fuerzas, presentarse más compacta la mayoría y votar la proposición según la voluntad del Gobierno.

Regocijese, pues, La Igualdad y los demás republicanos con la victoria moral que alcanzaron ayer, y con la que puedan alcanzar hoy; pero tengan por seguro que la victoria material la victoria definitiva es del Gobierno. ¿Qué harán entonces los republicanos? Hoy lo veremos.

En la sesión del día 10 de Marzo de este año el diputado republicano Castejon, respondiendo a los cargos que el ministro de Hacienda hacia a su partido sobre incautaciones de propiedad y contribución de consumos, decía:

«También me ha extrañado que S. S., en su afán de combatir a la minoría republicana, haya sido ilógico, haciéndome cargos por lo ocurrido en Zaragoza, que sea o no exacto como S. S. lo refiere, no pasa de ser un hecho aislado, del cual nada puede deducirse en buena lógica en contra de las ideas de un partido, pues si de los errores de los individuos fuera responsable la colectividad, en ningún partido habría quien pudiera levantar la frente. Entre tanto, no me ocupo más de eso cargo, porque lo hará un diputado por Zaragoza que ha pedido la palabra.»

Nos alegramos de saber qué pensaba el señor Castejon sobre las inculpaciones hechas a la sociedad de San Vicente de Paul por el señor Romero Ortiz en la inolvidable noche del 24 de Febrero, cuando acusó a los individuos de aquella sociedad de asesinos y conspiradores; porque un individuo de ella aparece complicado, no en el asesinato del gobernador de Burgos, sino en quejas y declamaciones contra la incautación de las alhajas y objetos históricos y artísticos de aquella catedral, motivo por el que se le ha impuesto la insignificante pena de 20 años de presidio, según de público se dice. ¡Oh, si a todos los que en Cádiz y Málaga se permitieron las vociferaciones y peroratas que han producido la muerte de más de mil españoles, se les hubiera aplicado el criterio jurídico empleado en Burgos; qué lamentos, qué inculpaciones, qué acusaciones tan terribles no se hubieran oído en el Congreso!

Pero concretándonos a la justísima y exacta réplica del Sr. Castejon, la verdad es que por los desmanes ó culpas de alguno ó algunos individuos de un partido, corporación ó sociedad, no se puede ni debe culpar a todos los individuos de esta, pues la lógica no permite sacar consecuencias generales de antecedentes aislados é individuales.

Sentada esta verdad, que es bien obvia y de sentido común, ¿dónde está la lógica del Sr. Romero Ortiz? ¿Es así como debe discursar y juzgar el que está al frente de la magistratura española? ¿O por ventura a los católicos se los ha de poner fuera de la lógica por el ministro de Gracia y Justicia, como los puso fuera de la ley y de la libertad el señor ministro de Fomento si no aceptaban el sufragio universal?

La Nación, Las Cortes y algún otro periódico, creen que habrá crisis ministerial a consecuencia de la proposición presentada por el Sr. Rodríguez en la sesión de ayer.

Anoche se daba ya por cierta la noticia de estar resueltos los ministros a presentar su dimisión.

Advertimos a La Iberia que quien estas líneas escribe, ama demasiado a ciertas personas para hacerlas objeto de públicas discusiones.

No extrañe, pues, el diario progresista que dejemos pasar sin correctivo hasta equivocaciones materiales, en que su ligereza y pasión política le han hecho incurrir al redactar las líneas a que contestamos.

El periódico revolucionario Las Cortes publica un artículo con el título siguiente: ¿Quién debe quedar? ¿Quién debe marcharse? En él insiste en que la coalición es un mal, que los partidos se miran de reojo, se celan y se estorban mutuamente.

De esto deduce las siguientes afirmaciones: «Es necesario que haya una crisis.» «No es posible que haya una crisis.»

Para probar lo primero, prueba que el ministerio no cumple con las aspiraciones de la revolución, habla de los actos de algunos ministros, afirma que la mayoría está impasible, que el Gobierno no encuentra en la prensa más que tibieza ó oposición, y añade:

«Luego si las quejas abundan y las alabanzas escasean; si las simpatías merman y aumentan las contradicciones; si las esperanzas huyen y vienen los desengaños; si hay quien desea marcharse y no cree llenar bien el puesto que ocupa en el poder, la consecuencia es ineludible: es necesaria una crisis.»

Pero la crisis, según Las Cortes, debe ser radical, sin que queden en el ministerio más que Serrano y Ruiz Zorrilla por sus especiales condiciones, y continúa:

«Pero es posible una crisis de este género? Hablemos sólo de Prim y Topete, y no nos ocupemos de los otros, que al volver a su casa nada significarían, ni nada absolutamente complicarían.»

Para muchos, la retirada de Prim y Topete significaría la desaparición casi completa de la revolución de Setiembre.

«No dejaríamos de oír lo siguiente: «Se resignará la marina a la desaparición del brigadier Topete de las esferas del poder? ¿Se resignará el general Prim a abandonar el ministerio de la Guerra, que tanto trabajo le ha costado ganar?»

Confiesa luego el periódico revolucionario, que la revolución está en una situación muy precaria, y repite que hay necesidad de una crisis, pero que es imposible que ocurra por causa de Prim y de Topete, que con Serrano forman el triunvirato inamovible, sin el cual muchos revolucionarios temen que esto se vaya.

Si el triunvirato, esto se va, dicen unos: con el triunvirato, muere la revolución, afirman otros: de lo cual se deduce que todos convienen en una misma idea, aunque la expresen con distintas frases.

Leemos en El Siglo:

«Háblase con creciente insistencia de crisis ministerial: el elemento democrático se muestra cada día más exigente, y parece que la Junta directiva de la mayoría trata de ser intérprete de sus aspiraciones cerca del presidente del Poder ejecutivo. En las combinaciones que oímos anoche en los círculos políticos, se indicaban los nombres de Martos, Becerra, Mata y Moret y Prendergast, y se daba por seguro que la unión liberal conservaría escasa ó ninguna participación en el nuevo ministerio. En cambio el Sr. Lorenzana iría de embajador a París.»

¿Tuvo que! Los unionistas resignándose a quedarse con una pequeña parte por no perderlo todo? Aun por pesimismo, nos parece difícil que los unionistas se aganten.

Hablando El Imparcial de la proposición del Sr. Rodríguez, dice que comprende que la minoría la rechazara, pero no que algunos hombres muy significados en las filas de la unión liberal hicieran lo mismo.

El Imparcial trata, sin embargo, de explicárselo, y de sus consideraciones se deduce, que la junta directiva de la mayoría, había hecho indicaciones al general Serrano sobre la conveniencia de que entraran en el ministerio algunos individuos de la fracción llamada democrática.

La proposición de ayer fué presentada por los demócratas-monárquicos. En caso de que la crisis surgiera, este elemento debía entrar en el ministerio. De aquí los recelos y envidias de algunos hombres de la mayoría, que volaron contra la proposición. El Imparcial añade textualmente:

«Si han sido estas las razones que han movido a los que, separándose de la dirección dada a la mayoría, han votado contra la proposición, ó se han abstenido de votar, no les envidiamos la gloria de ser los primeros en provocar una exclusión: quizá sean también los primeros en arrepentirse cuando en cuestiones de mayor trascendencia, que les convenga resolver en determinado sentido, apelen en vano al espíritu de conciliación y de concendencias que ellos han sido los primeros en desconocer.»

El diario liberal termina diciendo que es necesario un cambio ministerial para robustecer la unión que se rompe.

Dice El Universal, acreditando una vez más la rectitud de su lógica:

«Si a las Cortes solo han podido venir dos Obispos y un Canónigo, total tres Curas, ¿a pesar del pretendido prestigio clerical en España, ¿qué es lo que de ahí se deduce lógicamente? Que ese prestigio no existe, que el fanatismo ha concluido, que los pueblos, hartos ya de ser estrujados y explotados por esa falange de suizos del Papa, quieren ya desentendarse de tan pesada cadena.»

Si el Gobierno nos tiraniza, si las reuniones de los católicos se persiguen, si los gobernadores amenazan a los alcaldes y los alcaldes a los electores, si los candidatos liberales se imponen a los pueblos con medidas agresivas y amenazadoras, si los católicos, en fin, se retraen de luchas peligrosas y de contiendas desiguales, ¿cómo queréis, señores progresistas, que los verdaderos sentimientos del país, que son los católicos, se manifiesten y que las elecciones patentes con la elección de diputados católicos esos mismos sentimientos indelebiles en su corazón, y que constituyen sus más ardientes aspiraciones y sus más francos y leales deseos?

Pero ahora caemos en la cuenta de que El Universal sólo busca un pretexto para insultar al Clero y al Papa. Esta es su manía, este su género. Sentimos no poder añadir que esta es su especialidad, porque es la especialidad de todo periódico progresista, Es la literatura ramplona de la escuela.

Confirmando El Imparcial nuestras noticias, anuncia contra lo dicho por La Correspondencia que no solo habrá voto particular, sino votos particulares en el proyecto de Constitución.

El mismo periódico asegura que la comisión que entiende en el proyecto de abolición de quintas, se halla conforme en presentar dictamen favorable a la proposición presentada por la minoría republicana.

Los señores de la comisión son al menos consecuentes y lógicos.

A juzgar por las siguientes líneas de El Imparcial, el Gobierno ha conseguido reorganizar las fuerzas de la mayoría en la reunión de anoche. Dice, en efecto, el diario liberal:

«Anoche se reunió nuevamente la mayoría, acordándose que se mantenga la idea de la formación de las comisiones iniciada ayer en la Asamblea.

El Poder ejecutivo anunció para hoy la presentación de un proyecto de ley de reemplazos. La hora avanzada en que terminó la reunión no nos permite dar más detalles, que de todas maneras carecerían de interés.»

Dice un periódico:

«El día 19 del actual se embarcarán en el puerto de Marsella, por disposición del Gobierno provisional y a sus expensas, doce padres jesuitas con destino a las misiones de Filipinas.»

Esos padres jesuitas son los mismos que fueron arrojados ignominiosamente de España por el Gobierno provisional, y recibían hospitalidad en Francia.

ANDRÉS TUNN.

Se ha puesto ya a la venta el folleto titulado Andrés Tunn, escrito por D. Vicente de la Fuente, rebatiendo el que con el título de Andrés Tunn expenden prodigamente los protestantes por Madrid, Andalucía, Extremadura y otros puntos de España.

El Andrés Tunn es una novela que describe las disputas de un católico irlandés con su párroco, el cual desea impedir que su feligrés se haga protestante; pero las respuestas que los he-

reges ponen en boca del clérigo, son tan necias, que el labriego irlandés las contesta fácilmente a su modo. El Sr. Lafuente, copiando grandes trozos de la novela, no ha hecho más que rebatirla con ella misma, poniendo en boca del párroco las contestaciones oportunas católicas en vez de las sandeces que le acumula el libelo protestante. Así que tiene el libro por objeto refutar los errores con respecto a los que lo hayan leído y prevenir a otros contra su lectura. Los protestantes han repartido este folleto con tal profusión, que quizá pasen de 40,000 los ejemplares que hayan dado, a juzgar por lo mucho que ha cundido. El autor ha puesto a la contestación ó refutación el nombre de Andrés Tunn para distinguirlo del protestante, y lleva además el título de EL PROTESTANTE PROTESTADO, núm. 1. Recuerda este título el alguacil de Quedo, y el número de la publicación indica que esta es la primera de una serie de publicaciones para salir al frente de los folletos protestantes. En efecto, el señor teniente Vicario de Madrid, D. Francisco Gomez Salazar, ha escrito la refutación de los otros dos folletos protestantes que circulan por Madrid relativos a la salvación de las almas.

Los protestantes pueden estar seguros de que todos sus folletos y publicaciones serán contestados.

A fin de facilitar su expedición se venden a dos pesetas la docena, con objeto de que las personas piadosas puedan darlos a la gente del pueblo, y oponerse de este modo a la propaganda protestante. Como ni el autor ni el editor lucran nada en ello, ni tampoco los libreros Aguado, Olamendi y Tejado que los expenden, se replica a los periódicos católicos de Madrid y provincias lo anuncian a sus suscriptores.

Nosotros, además, excitamos el celo y la caridad de los católicos para que compren a docenas, y si posible los fuesen, a centenares, estos libritos, y los regalen a la gente pobre y aun a personas indiferentes ó tibias en la fe, seguros de que esta obra de misericordia espiritual de la propagación de la buena doctrina, es una de las más útiles y fecundas. En las comarcas, sobre todo, donde más se espacian los malos libros, folletos y papeles impíos y protestantes, es preciso contrastar activamente la propaganda del mal. De lo contrario, si nos dormimos en la inacción, la pérdida de la religión en España es humanamente inevitable.

Concluimos felicitando al Sr. Lafuente y demás escritores que han emprendido la impugnación de los errores protestantes, por el celo, actividad y completo desinterés que que consagran sus vigilias a tan católico objeto.

Segun vemos en Las Novedades, el antiguo redactor de La Iberia, D. Evaristo Escalera, marcha a Filipinas nombrado jefe de estancadas.

El asunto del Tornado vuelve a estar sobre el tapete. Segun los periódicos ingleses, en la sesión que celebró el día 8 la Cámara de los Comunes fué interpelado el Gobierno sobre el estado de esta cuestión por Mr. Bantick. M. Ottway, subsecretario de Negocios Extranjeros, respondió que por efecto de los acontecimientos ocurridos en España, no se había atendido a la apelación interpuesta contra la sentencia del tribunal de Cádiz, y que el Gobierno había dado instrucciones a su ministro en Madrid para que sometiese el asunto a un tribunal especial.

Veremos el giro que toma esta cuestión, que exige mucho tacto y energía por parte del poder.

Dice El Imparcial que anoche hubo una manifestación pacífica en la plaza de la Cebada contra la candidatura del duque de Montpensier.

Segun escribe La Epoca una persona formal de Logroño, también en algunos pueblos de aquella provincia empieza a entronizarse la anarquía. En el de Nalda parece que se han establecido nada menos que tres clubs republicanos: uno de hombres casados, otro de solteros, y el tercero de mujeres, siendo estas últimas las más temibles por excitar a los hombres a las mayores tropelías. Por lo que se desprende del contenido de dicha carta, el desarrollo del elemento republicano en dicho pueblo reconoce por origen el haberse hecho creer a sus cándidos moradores que si se hacían republicanos se repartirían entre sí la dehesa llamada boyal de Fraguilla, habiendo llegado el caso de que pudiesen permitirse a la autoridad para la división de la misma. Es, por lo tanto, indudable que empujado por la miseria, y por las disolventes teorías que sin rebozo se proclaman, el comunismo se propaga como asoladora plaga por las provincias de España. ¡Tan cierto es que quien siembra vientos recoge tempestades!

CORREO DE HOY.

El Senado belga ha anulado el voto que sobre el presupuesto del ministerio de Justicia había dado hace pocos días. Nuestros lectores saben que el presupuesto había sido rechazado en una sesión anterior con todos los requisitos que exige el parlamentarismo; el Gobierno ha vuelto a presentar el presupuesto en el Senado, donde después de una viva discusión ha sido aprobado por 32 votos contra 28. La victoria del ministerio es una verdadera derrota.

Veán los amigos del parlamentarismo lo que se ha hecho en Bélgica, y la manera que allí tienen de entenderlo.

Las amistosas relaciones entre el Emperador de Austria y Victor Manuel, cuya entrevista se anuncia, hacen sospechar a muchos que la alianza entre austriacos é italianos vá adquiriendo más certeza de lo que se creía.

Sin embargo todos estos rumores son prematuros.

La France cree que el establecimiento de una nunciatura en Berlín sería un suceso extraordinario que contribuiría poderosamente a que la Alemania del Sur, que es católica, se uniera a Prusia, porque una vez que los católicos alemanes tuvieran confianza en que Prusia respetaría su religión, no se opondrían a la fusión de Alemania.

De una carta del 9 de Marzo que dirige al Irurac-bat su correspondencia en Madrid, tomamos el siguiente párrafo:

«Me complace en creer que si la ha habido, al presente no hay candidatura en el Gobierno para el trono, y lo creo así, no solamente por lo que terminante y explícitamente dijeron los generales Serrano y Prim sino por la misma manifestación que hizo el Sr. Topete. Los compromisos de este fuero marino con el duque de Montpensier son de todos conocidos: hoy el Sr. Topete ve que la candidatura de este príncipe se desvanecerá, y hombre leal y consecuente, manifiesta a los ojos del país y de la Europa, que él sostiene hoy lo que defendía ayer. Su manifestación no fué, como algunos han dicho, una excentricidad política ó una ligereza de carácter: fué un desahogo de conciencia

enviado a Portugal para que la conozca el duque de Montpensier, y dejado en el seno de la representación nacional en cumplimiento de un deber que la desgracia impone con doble fuerza a las almas generosas.»

El Comercio de Cádiz, encabeza con la siguiente oportuna cita, el proyecto de ley en que se dispone sean tenidos y obediados como leyes todos los decretos del Gobierno provisional.

«¿Recuerdan nuestros lectores los ataques de que fué objeto por parte de los unionistas y progresistas el ministerio Narvaiz, cuando pidió a las Cortes que por medio de una sola ley sancionasen los decretos que con el carácter de tal había expedido en el interregno parlamentario?»

Pues vean ahora el proyecto de ley que el gobierno actual, compuesto de unionistas y progresistas, acaba de presentar a la Asamblea Constituyente.»

Esta táctica pertenece a todos los partidos liberales.

ULTIMA HORA.

CORTES.

Varios diputados han presentado exposiciones de diferentes puntos pidiendo la abolición de quintas y del impuesto personal.

El Sr. Heredia preguntó si era cierto que en Málaga había ocurrido un conflicto entre los carabineros y algunos vecinos que, dando por hecho el desestanco de la sal y del tabaco, introducían y vendían públicamente sus efectos.

El señor ministro de Hacienda contestó que era cierto, que las autoridades trataron de convencer del error en que estaban los citados vecinos, pero que no bastando las amonestaciones tuvo que acudir a la fuerza.

Un señor diputado ha preguntado si era cierto que en Sevilla se ha restablecido el impuesto de consumos. El señor ministro contestó que aun no había recibido noticias oficiales, aunque ya había telegrafiado al gobernador; pero que tenía en su poder un periódico de aquella ciudad por el cual veía que el ayuntamiento de la misma había gravado la introducción y tránsito de un gran número de artículos; recordó que esto mismo había sucedido en varios é incidentalmente increpó a los republicanos a cuyo partido pertenecen todos los concejales de Sevilla por su contradictorio proceder; pues al paso que predicaban contra el impuesto de consumos lo restablecen, con lo cual y con hechos análogos desacreditan el partido.

El republicano Sr. Rubio defendió al partido republicano, y se dolió de que el ministro hubiera hablado como lo hizo no teniendo noticias oficiales.

El señor ministro excitó a los republicanos a que dijeran claramente si condenaban la conducta del ayuntamiento de Sevilla. Incidentalmente dijo que en la Audiencia de Sevilla había más de treinta procesos formados por repartimiento de tierras.

El Sr. Rubio contestó a lo de los procesos, preguntando cuántos había por detención de tierras de bienes comunales.

El Sr. Castejon habló para alusiones personales, defendiendo al partido republicano de los cargos que le dirigió el Sr. Figuerola.

El Sr. García López ha esplanado una interpelección sobre la manera de discutir el Gobierno, ha empezado combatiendo enérgicamente la conducta que observan en el banco ministerial los ministros de Gobernación, de Fomento y de Hacienda que siempre se levantan es para increpar duramente a la minoría faltando a la justicia y a la conveniencia parlamentarias.

Ha dicho el Sr. García López, que tres ministros estaban dando motivo para que la minoría republicana se marchase. Esto ha ocasionado un pequeño alboroto en que se oían sus y nos alternativamente de los bancos de la minoría y de la mayoría. Restablecido el silencio, ha continuado el orador en sus cargos a los ministros, y ha dicho poco más ó menos lo siguiente: «Mucho debe estorbar esta minoría republicana a los planes inicuos del Gobierno.»

Aquí hace alto el orador a causa de la gran tempestad promovida; se pide que se escriban las palabras; el presidente dirige un sermón al Sr. García López para que explique aquellas palabras, y después de varios diálogos, el Sr. García López dice que cuando decía planes inicuos, quería decir planes ominosos, vejatorios para el país. La mayoría no se da por satisfecha, pero el presidente pregunta: «¿Es decir, que S. S. no insiste en aquella calificación?» «No señor», responde el Sr. García López, y pasa el turbión, y sigue el orador, a quien por lo avanzado de la hora no podemos continuar oyendo.

TELEGRAMAS.

(De la agencia Havas-Bullier.)

PARIS, 12.—La Francia no ha dirigido ninguna nota a la Bélgica.

M. de Lagueronnière saldrá esta noche para Bruselas.

Es inexacto que M. Benedetti y M. Bourée hayan obtenido licencias.

Es desmentida la noticia de la muerte de M. Merimée.

WASHINGTON, 11 (por el cable).—Mr. Washburne y Mr. Sheffield han presentado sus dimisiones.

El general Grant ha nombrado a Mr. Fisk ministro de Negocios Extranjeros, y a Mr. Rawlins ministro de la Guerra, y antiguo secretario militar de Grant durante la guerra entre el Norte y el Sur, a Mr. Boutwell ministro de Hacienda, y a Mr. Washburne embajador en París.

PARIS, 12.—3 por 100 español interior, 29. Idem exterior, 32 3/8.

3 por 100 frances, 70-90. 4 1/2 frances, 100-90.

LONDRES, 12.—Consolidados ingleses, 93 1/8.

FLORENCIA, 13.—Son desmentidas las noticias relativas a las negociaciones para una alianza entre la Francia y la Italia contra la Prusia y la traslación de Mr. Nigra, desde París a Londres.

WASHINGTON, 12 (por el cable).—Mr. Banks ha presentado en la Cámara de representantes una resolución, teniendo por objeto reconocer la independencia de Cuba.

Esta proposición ha sido enviada al comité de Negocios extranjeros.

La Cámara de diputados se ha aplazado hasta el 6 de Abril.

BOLSA DE HOY.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 30-35, 35, 40 y 30; pequeños, 30-50; a plazo, 30-30, 40 y 25 fin cor. fir.

Títulos del 3 por 100 consolidado exterior, no publicado, 32-80 p.

Idem del 3 por 100 diferido, publicado, 29-10 y 25; no publicado, 29-05 d.

Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 95-50; no publicado, 95-75 d.

Idem idem, de la segunda serie, publicado, 81-25.

Carpetas provisionales de bonos del Tesoro, publicado, 60-60, 60-25 y 61-00.

Idem de 31 de agosto de 1852, de 2,000 rs., no publicado, 83-25.

Idem de 1.º de Julio de 1856, de 2,000 rs., id., 61-00 d.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 55-20, 55 por 100, 55-00 y 54-80.

Hemos recibido una detallada relación de las fiestas con que los seminaristas de Mondoñedo han obsequiado á su gran patrono Santo Tomás de Aquino. Sentimos que la extensión de las Sesiones de Cortes y otros originales nos impidan honrar nuestras columnas con la relación indicada.

Desde ayer se reúne la comisión de Constitución dos veces al día, antes y después de las tareas de la Cámara, con objeto de impulsar los trabajos que le están confiados.

El número de vacantes de diputados á consecuencia de las elecciones dobles, son 14, que son: 3 por Alcoy, 2 por Barcelona, 2 por Logroño, 3 por Zaragoza y una por Eoña, Soria, Estella y Bri-biesca.

Competentemente autorizado por su jefe el señor ministro de Hacienda, ha dirigido el Sr. Fernández y Gonzalez, una comunicación á un periódico, de la cual resulta que los depósitos necesarios á metálico constituidos por comerciantes para responder en los expedientes de aduanas ó por cualquiera otra persona ó corporación serán devueltos en bonos del Tesoro al tipo de 80 si se formalizaron antes del 15 de Diciembre de 1868.

Los depósitos necesarios constituidos ó que se constituyan, después de la indicada fecha, en efectivo, se devolverán en la misma especie.

La Correspondencia no cree sean admitidas las dimisiones presentadas por los diputados Sres. Milans del Bosch, del cargo de segundo cabo de la capitania general de este distrito, y del de intendente, por el Sr. Damato, que ha pedido ser borrado del escalafón.

Dícese que prepara el ministerio de Hacienda una medida sobre redención de censos, foros y arrendamientos anteriores á 1800.

La diputación provincial, en sesión del 40, ha acordado dar de baja en el hospital General á todos los practicantes de medicina y cirugía que no hubiesen hecho su ingreso por oposición ó examen, así como á aquellos que no estudien medicina.

Después que se suspendió el debate sobre la proposición de la junta directiva de la mayoría, reunió esta, según dice un periódico, para acordar la resolución que debía tomar. Hablábale de que dimitían sus cargos los individuos de la junta.

Mientras El Puente de Alcolea censura con razón el escandaloso abandono en que se hallan los maestros de instrucción primaria, habiendo localidades donde se les deben hasta nueve mensualidades, el periódico titulado El Magisterio Español se expresa en estos términos:

«Tenemos entendido que por el instituto de San Isidro se ha comunicado al rector y á la diputación provincial, que se vé dicho establecimiento en la sensible precisión de suspender las clases, populares nocturnas por falta material de recursos.»

Hé aquí cómo se traducen las declamaciones de la prensa revolucionaria y de los clubs, para que se propague la enseñanza popular.

El Emmo. Cardenal Arzobispo de Santiago don Miguel García Cuesta, el señor Obispo de Jaén y D. Vicente Manterola, magistral de la catedral de Vitoria, según acuerdo tomado ayer por las Cortes, no se hallan comprendidos en el art. 14 del decreto de sufragio universal, y es por consiguiente compatible su cargo eclesiástico con el de diputado que también ejercen.

Créese que la proposición acordada anoche por la junta directiva y cuya discusión fué ayer suspendida, será retirada en vista de la actitud de la mayoría.

He aquí las personas designadas para las comisiones especiales que debían nombrar las Cortes, y de que dió cuenta el Sr. D. Gabriel Rodríguez: «Para la comisión de legislación general, los se-

ñores Prieto, Moncasi, Pastor y Huerta, Bugallá, Gonzalez Marrón, Toro y Moya, Salmerón, Romero Giron, Maluquer.

Para la de organización municipal y provincial, Sres. Lassa, Perez Zamora, García Gomez, Eche-garay, Carrascon, Balaguer, Herrero (D. Sabino), Rubio, Caparrós y Morales Diaz.

Para la de orden público, Sres. Eraso, Anglada, Herreros de Tejada, Navarro Rodrigo, Carballo, Rivero (D. Vicente) Molini, Peyon y Moya.

Para la de ley electoral, los Sres. Godínez de Paz, marqués de Sardoal, Mendez Vigo, Fuente Al-cázar, Yañez Rivadeneira, García (D. Diego), Gil Virseda y Gonzalez Alegre.»

Los diputados Sres. Martos, Godínez de Paz, Montero, Rio, Abascal y Uzurriaga, presentaron una proposición de ley á las Cortes, compuesta de cuatro artículos pidiendo la secularización de los cementerios. Esta proposición debe pasar á las secciones para que autoricen su lectura, como igualmente la que ya hemos anunciado sobre registro civil.

Dice el Irurac-bat de Bilbao, que el 9 por la noche ocurrió un nuevo hundimiento en el túnel, derribando los andamios que se habían colocado para las obras suspendidas por la catástrofe que conocen los lectores, sepultando aún más los cadáveres que no había sido posible extraer y cegando completamente la vía.

Segun noticias de La Revolucion de Zaragoza, la diputación provincial de dicha provincia ha acordado dirigirse á las Cortes Constituyentes pidiendo la abolición de los derechos señoriales que aún pesan sobre algunos pueblos de España.

De una carta del 9 de Marzo que dirige al Diario de Barcelona su corresponsal en Madrid, tomamos el siguiente párrafo:

«Por lo demás, y como era de temer, el trabajo de la Constitución no se terminará en breve, y he oído decir á uno de los individuos de la comisión nombrada para este objeto, que aún se tardará á lo menos un mes en darle cima. Tampoco se presenta un porvenir muy halagüeño en punto á la conformidad de las opiniones de sus individuos, de suerte que no sería extraño que después de muchas tentativas, tuviésemos al fin dictamen de mayoría y de minoría y aun algunos votos particulares.»

En Cortes de la Frontera, pueblo de la provincia de Málaga, ha sido asesinado el secretario del Ayuntamiento, el cual, estando sentado en un café, recibió un tiro que le atravesó el pecho. El juzgado se ocupa de la formación de las oportunas diligencias. Parece, segun El Avisador Malagueño, que este hecho reconoce por causa motivos de resentimientos personales creados en las pasadas elecciones para diputados á Cortes Constituyentes.

El general Gomez Pulido, se ha encargado hoy interinamente del despacho del gobierno militar de Madrid.

Dícese que hoy leerá el señor ministro de la Gobernación un proyecto de ley llamando á las armas 25.000 hombres para el actual reemplazo, pero dejando á discreción de las diputaciones provinciales la forma de cubrir sus respectivos cupos, bien por medio de hombres ó con dinero, á razón de 6.000 rs. por soldado.

El vapor Vulcano, que salió para Africa con objeto de recaudar los fondos de las aduanas intervenidas en aquel país, arribó el miércoles á Algeciras; á consecuencia del fuerte temporal, saldrá tan luego como el tiempo lo permita para Mogador, Safi, Masagan, Rabal, Casablanca y Tánger.

La escasez de recursos en que se encuentra la diputación provincial de Madrid, ha obligado á varios diputados á celebrar una nueva conferencia con el señor ministro de Hacienda, para exponer el apuro en que se encuentra esta corporación, que al parecer, hasta se vería precisada, si el es-

tado de penuria sigue, á desatender por completo sus mas perentorias atenciones.

Ayer se recibió un telegrama del general Dulce, por el cable, pero parece que no habla nada de la insurrección. Se refiere á asuntos administrativos.

El Excmo. é Ilmo. señor Obispo de Málaga ha dirigido á sus diócesanos una sentida carta pastoral, al tomar posesión de su nueva diócesis, en la que resplandecen su sabiduría y acendrado celo por la salvación de las almas. Propónese en ella el piadoso Prelado demostrar la eficacia y el poder de la fe, la cual viene en auxilio del entendimiento humano, mostrándole con luminosos rayos un porvenir venturoso que no alcanza á columbrar su limitación y pequeñez; y hace ver que esa fe, que hizo gratos á Abraham y Nael, santo al Ladrón y milagrosos á los Apóstoles, no habita fuera de los muros de la Iglesia católica. Sentimos que el corto espacio con que hoy contamos, nos impida insertar este notable documento, en que resalta el saber y la caridad del Prelado de Málaga, y tenemos la dulce confianza de que sus ardorosos consejos y amonestaciones han de producir un benéfico influjo en su nuevo rebaño, encaminándole por la senda de la Iglesia católica, que es la del bien, la única donde el hombre puede hallar la paz y ventura que la soberbia y la incredulidad le ofrecen en los caminos de perdición que recorren y á los que arrastran á los incautos.

Se ha presentado al gobernador de la provincia de Málaga una comisión de labradores, á fin de que se establezcan guardas de campo ó el cuerpo de Guardia rural costeado por el municipio, como estaba antes de que la nueva institución creada por el general Narvaez viniese á falsear la buena organización dada á aquel cuerpo.

Por el Ministerio de Hacienda, con fecha 3 de Marzo, se dictan las siguientes disposiciones para la ejecución del tratado de comercio y navegación.

1.º Los productos del suelo y de la industria de los países indicados que se importen en España é islas adyacentes por mar ó por tierra, tendrán derecho á la aplicación de la tarifa aneja al convenio ajustado con Francia en 18 de Junio de 1865, por ser la mas benéfica en la actualidad, previa la justificación de su origen.

2.º Queda suprimido el derecho diferencial de bandera para las importaciones por tierra de todos los productos del suelo ó de la industria de los países alemanes comprendidos en el referido tratado, previa la justificación de su origen, si son de los que en la actualidad se hallan sujetos á dicho gravamen en virtud del decreto de 22 de Noviembre último, pues en cuanto á los que no lo están no será necesario aquel requisito.

3.º El origen de las mercancías se acreditará con una certificación en español ó en francés de las autoridades alemanas, visada por el consul español, que se unirá á la nota del cargador.

4.º No se aplicarán los beneficios del tratado á los introductores que no cumplan estas reglas, quedando sujetos á las penas que se señalan en los artículos 6.º y 7.º de la real orden de 22 de Julio de 1865, dictada para la ejecución del convenio hispano-francés, y cualesquiera otras que señalen los reglamentos fiscales para evitar fraudes.

5.º Quedan en vigor todas las disposiciones contenidas en los aranceles y ordenanzas de aduanas para el régimen de la percepción de los derechos, excepto las que expresamente estén modificadas por el mismo tratado.

6.º En los casos dudosos no previstos en estas disposiciones se aplicarán por analogía las contenidas en la precitada real orden de 22 de Julio de 1865 y ó denuncias de aduanas.

Y 7.º Queda en suspenso el art. 16 del tratado, observándose en su lugar las prescripciones de la regla 5.ª del arancel vigente.

Por el mismo ministerio y con igual fecha, se dispone que cuando el comercio no cumpla las prescripciones de la regla 26 y nota 62 del arancel en la importación de las pipas nacionales vacías devueltas del extranjero, se exijan los derechos correspondientes á sus similares extranjeras, y se suprima la formalidad del sello.

A propuesta de la Dirección de propiedades y derechos del Estado, por el mismo ministerio de Hacienda se dispone lo siguiente:

«1.º Se revoca la real orden de 7 de Marzo del

año próximo pasado, en que se mandaron desestimar todas las solicitudes sobre redención de arrendamientos anteriores á 1800, cuyos documentos no se hubiesen presentado antes de espirar el plazo señalado en la de 18 de Setiembre de 1856.

2.º A los que hayan solicitado el dominio útil en tiempo hábil, y presentado en apoyo de su derecho informaciones testificales antes de espirar dicho plazo, se les concede el de seis meses improrrogables, á contar desde la publicación de esta orden en los Boletines oficiales, para que amplíen sus pruebas conforme á las disposiciones que rigen en la materia, con tal que no hayan sido enajenadas las fincas que son objeto de sus solicitudes.

NOTICIAS GENERALES.

Desde el 26 de febrero al 4 del actual circularon por los ferro-carriles de Madrid á Alicante y Zaragoza 21,922 viajeros. El producto de la explotación ascendió á 1.930,789 rs.

Pasan ya de 400 los socios inscritos en el círculo de empleados en los pocos días que lleva de existencia esta sociedad. El local en que se reúne es insuficiente, y la Junta directiva trabaja para adquirir otro en sitio céntrico, cómodo y desahogado.

Leemos en un periódico que en el Pardo y Riofrio no han quedado venados y que la carne de estos se vendió á 5 ó 6 cuartos la libra.

Anteayer dió principio en la Iglesia del Carmen, la novena de Nuestra Señora de los Dolores, que tanta concurrencia lleva todos los años á este templo.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Leandro, obispo y doctor, y San Rodrigo.

SANTOS DE MAÑANA. Domingo de Pasión, Santa Matilde, reina, y la traslación de Santa Florentina.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de señoras Calatravas, donde por la mañana habrá Misa cantada, y por la tarde preces y reserva.

En las parroquias en donde no hay novenas, habrá Misa cantada con sermon sobre el Evangelio del día, que predicarán los señores curas párrocos.

Continúan los mismos cultos á Nuestra Señora, y predicará solo por la noche en el colegio de Loreto, el Sr. Ballesteros; en Santa María, D. Esteban Rodrigo Labarta; en San Andrés, el P. Montalban; en San Lorenzo, D. Antonio Acebo; en San Pedro, D. Juan Abdon, en Monserrat, D. Antonio García; en San Justo, D. Manuel Berrocal; en San Martín, el P. Tornós; en San Ignacio, D. Vicente Loydici; en San Isidro, D. Manuel Uribe; en el Caballero de Gracia, D. Luis Paralta; y en Nuestra Señora de Gracia, D. Juan Manuel Carus; en Italianos, D. Miguel Fernandez.

En la parroquia de Santiago comenzará hoy una setena misión á María Santísima del Mayor Dolor. Todos los días al toque de oraciones se rezará la estación y corona dolorosa; seguirá el sermón que predicará hoy D. Angel Lopez Conde, después la setena, letanía y Stabat Mater.

Continúan celebrándose por la tarde las novenas del Patriarca San José, y predicará en su iglesia titular, D. Patricio Páramo, y en San Luis, D. Luis Crespo Peñalver.

Por la tarde habrá ejercicios con sermón que predicará en el Oratorio del Olivar, D. Antonio Sanchez.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora del Destierro en San Martín ó en San Sebastian.

Se reza de la presente Dominica, primera clase, con rito semidoble y color encarnado.

SANTOS DEL LUNES. San Raimundo, abad y fundador, y San Longinos mártir.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de señoras Calatravas, donde se celebrará al Santo Abad, y fundador, San Raimundo, con Misa mayor y sermón, y por la tarde completas y reserva.

En la capilla del Santísimo Cristo de la Salud habrá por la mañana á las diez Misa cantada, con manifiesto hasta las doce, y por la noche habrá también ejercicios con manifiesto de siete á nueve.

En las monjas de las Carboneras habrá por la tarde ejercicios con misere y sermón que predicará D. Juan Barbero.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora del Tránsito en el Carmen Calzado ó en San Cayetano, ó la de la Asunción en San Justo.

Se reza de San Raimundo, abad, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la Féria.

OBSERVATORIO ASTRONÓMICO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 12 de Marzo de 1869.

HORAS.	Barómetro reducido á 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Ream.	Centig.		
6 m.	696,98	-1,0	-2,4	N. N. E.	Als. ns.
9 m.	698,40	3,0	-0,3	N. O.	Idem.
12 d.	698,75	7,2	2,9	N. O.	Nubes.
3 t.	698,20	7,6	2,9	N. O.	Idem.
6 t.	699,10	5,8	2,6	N. O.	Idem.
9 t.	699,63	2,2	0,5	N. O.	Als. ns.

Temperatura máxima del aire, á la sombra. 10,0
Idem mínima de id. -1,0
Diferencia. 11,0

Temperatura máxima de la tierra, á cielo descubierto.
Idem mínima de id. -7,0
Diferencia.

Temperatura máxima al sol, á 4,47 metros de la tierra. 16,4
Idem id. dentro de una esfera de cristal. 42,2
Diferencia. 25,8

Lluvia en las 24 últimas horas, en milímetros.

MERCADO DE MADRID.

ALCALDIA PRIMERA POPULAR DE MADRID.

De los partes remitidos en el día de ayer por la intervención de arbitrios municipales la del mercado de granos y nota de precios de artículos de consumo, resulta lo siguiente:

PRECIOS DE LOS ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y MENOR.

Carne de vaca, de 4,100 á 4,700 escudos arroba, y de 0,168 á 0,212 escudos libra.
Idem de cerdo, de 0,168 á 0,212 escudos libra.
Idem de ternera, de 0,400 á 0,500 id. id.
Tocino añejo, de 3,384 á 4,400 escudos libra.
Idem fresco, de 0,288 á 0,312 escudos libra.
Lomo, de 0,400 á 0,450 escudos libra.
Jamón, de 0,500 á 0,600 escudos libra.
Aceite, de 6 á 6,200 escudos arroba, y de 0,212 á 0,236 escudos libra.
Garbanzos, de 3,600 á 6,400 escudos arroba, y de 0,168 á 0,248 escudos libra.
Pan de dos libras, de 0,144 á 0,192 escudos.
Vino, de 2,600 á 3,200 escudos arroba; y de 0,072 á 0,118 escudos cuartillo.
Judías, de 3 á 3,400 escudos arroba, y de 0,118 á 0,160 escudos libra.
Arroz, de 3 á 3,600 escudos arroba, y de 0,118 á 0,160 escudos libra.
Lentejas, de 1,800 á 2,300 escudos arroba, y de 0,096 á 0,118 escudos libra.

PRECIO DE GRANOS EN EL MERCADO DE HOY.

Cebada, de 2,900 á 3 escudos fanega.
Trigo vendido, 4,029 fanegas.
Precio medio, 6,036 escudos.

Lo que se anuncia al público para su inteligencia Madrid 12 de Marzo de 1869.—El alcalde primero, Nicolás María Rivero.

BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 12 de Marzo de 1869.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 30-70 y 60; 31-00 pequeños; á plazo, 30-65, 70 y 60 fin cor. fir.

Títulos del 3 por 100 diferido, publicado, 29-25, 20 y 30; no publicado, 29-20 d.

Billetes hipotecarios del Banco de España, no publicado, 95-75 d.

Idem, id., de la segunda serie, publicado, 81-25.

Carpas provisionales de Bonos del Tesoro, idem, 61-00.

Acciones de carreteras generales, 6 por 400 anual, emisión de 1.º de junio de 1851, de 2,000 reales, no publicado, 83-25 d.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo 34, á cargo de R. Labajos y Arenas

SECCION DE ANUNCIOS.

Rebaja á las corporaciones, sociedades mercantiles y á las particulares que anuncien periódicamente.

LA PREDICACION POPULAR.

POR MR. DUPANLOUP,
OBISPO DE ORLEANS.
TRADUCIDA POR D. L. R.

BAJO LA DIRECCION
DEL DR. D. BENITO SANZ Y FORÉS,

PREDICADOR CÉLEBRE y Abreviador de la Nunciatura Apostólica.

Esta obra interesantísima, no solo para Predicadores, sino también para los que ejercen la cura de almas, y cuyo mayor elogio le constituye el nombre de su eminente autor, se vende elegantemente encuadernada en rústica con el retrato de Mr. Dupanloup, á 40 rs. franco de porte, en casa de R. Labajos, calle de la Cabeza, núm. 27, á quien pueden dirigirse los pedidos, acompañando libranzas del giro mútuo del Tesoro ó sellos de franqueo.

SILIO MARCIO,

EPISODIO
DE LOS PRIMEROS SIGLOS DEL CRISTIANISMO,
POR
D. MANUEL TROYANO Y RISCOS.

Esta preciosa novela de 165 páginas, escrita expresamente para EL PENSAMIENTO ESPAÑOL y publicada con aceptación general en nuestro folletín, se vende en Madrid á CUATRO reales vellón, y para provincias franca de porte á CINCO.

El autor cede el producto líquido de esta novela, después de cubierto el coste de impresión, á favor de Nuestro Santísimo Padre Pío IX para los gastos que le ocasione la celebración del próximo Concilio general.

Los pedidos se harán á la Administración de EL PENSAMIENTO, acompañando el importe, sin cuyo requisito no se servirán.

VINO Y JARABE DIGESTIVOS DE CHASSAING

Únicas preparaciones que han merecido el honor de un informe especial de la Academia de medicina de París (29 marzo 1864) y conteniendo los dos agentes naturales de la digestión.

LA PEPISINA Y LA DIASTASA
Regularizan las digestiones difíciles ó incompletas.
Curan en poco tiempo los dolores de estómago.
Atajan los vómitos y la diarrea.
Restituyen el apetito y restablecen las fuerzas.

Paris, 2, avenue Victoria. Madrid, por mayor, 31, calle del Sordo; por menor, Barrell hermanos, Escorial, Moreno Miquel, y Sanchez Ocaña. En provincia, los depositarios de la Agencia franco-española.—Precio en España: Vino, 23rs; Jarabe, 16rs.

ENFERMEDADES DEL PECHO

CLOROSIS, ANEMIA, OPILACION

Alivio pronto y efectivo por medio de los Jarabes de hipofosfó de sosa, de cal y de hierro del Doctor Churchill. Precio 4 francos el frasco en París. Exíjase el frasco cuadrado, la firma del Doctor Churchill y la etiqueta marca de fábrica de la Farmacia Swann, 42, rue Castiglione, París.

Depósitos en Madrid, Sres. Barrell, eno res Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Escorial. La Agencia franco española, calle del Sordo, 31, sirve los pedidos. (A. — 2865.

POMADA ANTI-HEMORROIDAL

DEL DOCTOR

D. MARIANO GARCIA.

El público puede hablar por nosotros de los instantáneos efectos de este recomendable específico, que es lo más activo, seguro y eficaz para curar las hemorroides, sin que esto produzca mal resultado, molestias ni aun privaciones.
Precio, 10 rs. bote.
(Núm. 696.—10 v.—1—4)

LA MONARQUIA POPULAR.

UNICA SOLUCION CONVENIENTE Á LOS INTERESES DE ESPAÑA.

POR D. R. ESPARZA.

Un folleto en 8.º. Vendase á real de vellón, en las librerías de Olamendi, calle de la Paz; de Aguado, calle de Pontejos y de Tejado, calle del Arenal.

(3 G)

EL GENIO EN TORTURA.

Comedia en tres actos, de interés universal. Asunto político y de actualidad.—Por D. Ignacio Sagasta y Murillo.—Principales protagonistas: el Genio y el bullanguero Sevilla.

Se vende á 8 rs. en las principales librerías de Madrid. Los de provincias pueden dirigir sus pedidos á D. Gumersindo Gonzalez, acompañando el importe al pedido en sellos ó letras de fácil cobro: Jardines, 41 tercero. (núm. 683.—5 v.)

GRAN EXPOSICION

DE

DEVOCIONARIOS Y SEMANAS SANTAS

DE TODAS CLASES Y Á PRECIOS FIJOS.

Librería de San Martín, Puerta del Sol, número 6, esquina á la calle de Carretas. (Núm. 679.—7 G.—19, 26, F.—3, 9, 14, 19 y 24, M.)

RESPUESTAS BREVES Y CLARAS,

á las razones ó mejor dicho sofismas, que se alegan en favor de la libertad de cultos en España.

Este escrito, en el cual se refutan los disparates y sofismas de los libre cultistas españoles, comprende diez y seis columnas, de letra mediana y en tamaño de cuarto mayor prolongado: se halla de venta al módico precio de medio real en Madrid, en la librería de Olamendi.

Se remite franco de porte, acompañando un sello de medio real á D. Antonio Guisado y Lombera, calle de Colubela, número 1, Cadiz. Por mayor, á 55 rs. el ciento, franco de porte.

OBRA COMPLETA DE RUBRICAS.

Exposición de las sagradas ceremonias de la misa privada, solemne y pontifical, oficios de Semana Santa, principales fiestas del año, etc., con un apéndice sobre el modo de rezar el oficio divino. Obra escrita en italiano por Mons. José Baldeschi, maestro de la basilica vaticana de Roma, traducida y adicionada con muchos decretos de la Sagrada Congregación de Ritos y con la parte relativa á la Iglesia de España, por dos Sacerdotes de las Escuelas Pías.

Hace esta obra un tomo de 500 páginas, de buen papel é impresion clara.

Se halla de venta en las librerías de la Compañía de Impresores y Libreros, calle de las Fuentes, núm. 12; de Olamendi, Paz; de Tejado, Arenal; al precio de 12 rs. en rústica y 15 en pasta.

(682.—1 G.—1—1 p. s.)

CONFERENCIAS

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARÍS POR EL R. P. FELIX.

1864

Materias de que tratan.—Conferencia I: La crítica nueva ante la ciencia y el cristianismo.—II: El reino de Jesucristo Dios, y la crítica anti-cristiana.—III: Jesucristo reformador y la crítica anti-cristiana.—IV: El milagro y la crítica nueva.—V: Los milagros de Jesucristo y la crítica anti-cristiana.—VI: El Cristo de la nueva crítica ante la historia y el progreso.

Estas Conferencias de 1864 forman un folleto de 463 páginas y se